

Magdalena Kožená, Sir Simon Rattle & Friends

RECITAL Temporada 2021-2022

Miércoles, 29 de junio de 2022, a las 19h

LXX

We kiss in slow motion.
She turns and heads off
in her small red soldier's coat.

Anne Carson

Con el apoyo de



Liceu
Opera
Barcelona

Ficha artística

Magdalena Kožená, **mezzosoprano**

Sir Simon Rattle, **piano**

Giovanni Guzzo, **violín**

Rahel Rilling, **violín**

Amihai Grosz, **viola**

Dávid Adorján, **violonchelo**

Kaspar Zehnder, **flauta**

Christopher Richards, **clarinete**

Consulte las
biografías
haciendo clic
en el nombre



Durada total aproximada: **2 h**

Primera parte: **40 min**

Pausa: **30 min**

Segona part: **50 min**



Programa

Primera parte

Ernest Chausson (1855-1899)

Chanson perpétuelle, op. 37

Igor Stravinsky (1882 – 1971)

Three songs from William Shakespeare

Richard Strauss (1864-1949)

Drei Lieder der Ophelia

Johannes Brahms (1833 – 1897)

Zwei Gesänge, op. 91

Segunda parte

Johannes Brahms (1833 – 1897)

Fünf Ophelia-Lieder (transcripción de Aribert Reimann para voz y cuarteto de cuerda)

Maurice Ravel (1875-1937)

Chansons madécasses

Leoš Janáček (1854 – 1928)

Říkadla

Antonín Dvořák (1841 – 1904)

Selección de melodías gitanas (arreglos de Duncan Ward)

“Má píseň zas mi láskou zní” (Mi canción vuelve a sonar a amor), del op. 55

“Široké Rukáv” (El vestido zingaro), del op. 55

“Mé srdce často v bolesti” (Mi corazón a menudo sufre...) del ciclo *Cyprise*

“Žalo dievča” (Cuando la chica segaba), del op. 73

“Když mne stará matka” (Mi abuela me enseñaba a cantar), del op. 55

“Struna nadalena” (Las cuerdas afinadas), del op. 55

175

Liceu
Opera
Barcelona

Una Soirée en el Liceu

Con el programa *Soirée*, el director y pianista Simon Rattle debuta en el Liceu como acompañante de lujo de la mezzosoprano Magdalena Kožená en un viaje por el mundo del *lied* con una oscura temática subyacente –un tabú en la sociedad de hoy– como es el suicidio. Sí, porque Kožená interpretará, por ejemplo, a Ofelia, la eterna enamorada del príncipe Hamlet que prefiere morir a seguir siendo moneda de cambio para su familia y una mujer frágil e incomprendida por su prometido. Kožená se aproxima a esta figura trágica nacida de la imaginación de Shakespeare a través de dos estéticas diversas como son los *Drei Lieder der Ophelia*, op. 67 de Richard Strauss y los *Fünf Ophelia-Lieder* de Johannes Brahms.

Las primeras piezas, escritas en 1918, cuentan con textos de Hamlet y adoptan por inspiración la escena de la locura de Ofelia. Las tres canciones de Strauss –que forman parte de una compilación de seis piezas que comparten número de opus con tres poemas de Goethe– muestran a una joven que llora la muerte del padre en un clima irreal creado por el piano, que después recuerda con nostalgia el día de San Valentín, para concluir con una especie de panegírico delirante. Se indica que los primeros versos de la última balada («Sie trugen ihn auf der Bahre bloss»)

deben cantarse en tono de lamentación para dar paso a un leve acento casi bailable.

La mirada straussiana comparte los textos con la de Brahms, uno de los compositores más importantes del género *liederístico* romántico. Escritas en 1873 –y publicadas tardíamente, en 1935–, las *Cinco canciones de Ofelia* constituyen un pequeño ciclo con textos extraídos de la obra de Shakespeare en traducción al alemán de Augusto Wilhelm von Schlegel y Ludwig Tieck; se trata de piezas breves y sencillas con una música que va directa al corazón, de acentos populares, en contraste con unas palabras duras y que hablan de un trágico destino ya escrito. Las obras de Brahms se complementan con los dos cantos de su opus 91, *Zwei Gesänge*, publicados en 1884 y escritos para voz de contralto, viola y un piano de espíritu abiertamente sinfónico. Piezas sublimes –la primera recuerda la gran *Rapsodia para contralto*–, muestran el cuerpo de una gran aria de concierto aunque de

estructura casi barroca, en especial la primera, «Gestillte Sehnsucht», con texto de Rückert –un *adagio espressivo*–, que apuesta por la fórmula del *da capo* y en que, sobre versos cargados de melancolía, el compositor construye una auténtica joya, compleja y virtuosa, tanto por la voz como por los instrumentos. La segunda, una *berceuse* o nana espiritual, pone en música un poema de Lope de Vega sobre la Navidad en traducción alemana que vivió una primera versión en 1864. Las obras ofrecen una transcripción de Aribert Reimann para voz y cuarteto de cuerda.

Parece ser que el personaje que está detrás de la canción que abre el programa, la *Chanson perpétuelle*, op. 37 de Ernest Chausson, también se refiere a una joven que, como Ofelia, cree encontrar la paz por el desamor ahogándose, suicidándose. Escrita en 1898 sobre un poema de Charles Cros, la pieza se ha hecho muy conocida por su versión sinfónica –hoy se interpretará con cuarteto de cuerda y piano– y exige de la cantante un total dominio del *arioso* y del recitativo, en una mirada a Wagner en la forma, pero también a Duparc y Debussy. Llena de motivos, el texto es esculpido por la voz frase a frase con una atmósfera de soledad y dolor, buscando una muerte purificadora al vacío en el que se encuentra el personaje. Son siete minutos de expresionismo y simbolismo con una solución conclusiva que habla del

momento en el que la joven se adentra en el lago buscando la paz eterna.

El contraste de este programa llega de mano de otros compositores y de textos de cariz popular, muchos de ellos anónimos. De Igor Stravinsky (1882-1971) se escucharán sus *Three songs from Shakespeare*, de 1953, una prueba de cómo el compositor toma un desvío hacia el serialismo sin olvidar la melodía de su neoclasicismo característico, y en plena madurez. Escritas para mezzosoprano, flauta, clarinete y viola, el autor se inspira en el soneto VIII («Musick to heare»), en el personaje de Ariel de *The tempest* («Full fadom five») y en la comedia *Love's labour's lost* («When daisies pied»), esta última con un texto sobre el cuclillo que también usó Thomas Arne en una popular canción.

Maurice Ravel (1875-1937), autor de maravillosas melodías sinfónicas y camerísticas, se nutrió de textos y culturas diversas –*Shéhérazade*, las *Mémoires grecques*, las *Hébraïques*– y hoy escucharemos sus *Trois chansons madécasses*, piezas llenas de exotismo concebidas para voz, piano,

flauta y violonchelo, inspiradas en los poemas que Évariste de Parry tradujo en el siglo XVIII de textos de la isla Reunión (Bourbon, en francés), de un lirismo ya muy romántico. Construidas como si fueran una misma obra en tres partes, muestran las indicaciones *andante casi allegretto*, *andante*, *lento*, y se escribieron entre 1925 y 1926.

La última parte de la velada mira a la música de inspiración popular del ámbito checo, al que pertenece Magdalena Kožená. Leoš Janáček (1854-1928) escribió sus *Řikadla* (*Rimas*) inspirándose en ocho textos infantiles aparecidos en un diario, que musicó en 1925 para voz, piano y clarinete, ciclo que así se escuchará hoy, a pesar de que más tarde el compositor acabó ampliándolo hasta llegar a diecinueve canciones para coro de cámara y una inusual orquestina.

Por último se han incluido –en un arreglo de Duncan Ward– cuatro de las siete *Gypsy songs*, op. 55, una de las dieciocho que integran el ciclo *Cypřiše* (*Cipreses*) y una de las cuatro del ciclo *V národním tónu*, op. 73 (En tono popular) de Antonin Dvořák (1841-1904), un músico fundamental en el ámbito de la canción, género que le interesó a lo largo de toda su carrera, teniendo como fuente de inspiración no solo obras de diferentes poetas, sino también temas populares de Serbia, Chequia, Moldavia o Grecia. En este caso, su opus 55 –las *Cigánské melodie*, escritas en 1880 y estrenadas en Viena al año siguiente–

pone en música poemas en checo recopilados por el escritor Adolf Heyduk y destinados al tenor alemán Gustav Walter. Los textos no cantan a la vida libre y alegre que los románticos veían como propia del pueblo gitano, sino, muy al contrario, hablan de un pueblo milenario perseguido, dolido, errante y que la sociedad convirtió en paria. De hecho, Pau Casals se enamoró de la melodía de *Když mne stará matka zpívá ucívá* (*Cuando mi anciana madre me cantaba*), indicada como *andante con moto*, que evoca el dolor de este pueblo con un canto lleno de melancolía y patetismo. La que pertenece al ciclo *Cypřiše* («Mé srdce často v bolesti», «Mi corazón a menudo sufre») fue escrita en 1865 basándose en una obra de Gustav Pflieger Moravský, y la del ciclo *En tono popular* («Žalo dievča, žalo trávu», «Cuando la chica segaba»), en 1886 sobre un poema tradicional eslovaco.

Pablo Meléndez-Haddad

Periodista, historiador y crítico musical

175

Liceu
Opera
Barcelona